



Universidad de
San Andrés

Universidad de San Andrés

Departamento de Ciencias Sociales

Licenciatura en Comunicación

**Audiencias y género. Representación de la mujer en la televisión
argentina desde el punto de vista de las audiencias femeninas.**

Estudio de caso: Simona.

Autora: Pilar Passon.

Legajo: 27240.

Mentora: María Belén Igarzábal.

Victoria, Buenos Aires, 18 de julio de 2019

Resumen

En Argentina, en los últimos años, los movimientos feministas se han fortalecido y visibilizado. A su vez, los consumos culturales con la llegada de la tecnología se han diversificado, pero las audiencias siguen sintonizando formatos televisivos como las telenovelas. En este contexto de visibilización y activismos feministas nos preguntamos desde qué perspectivas miran las mujeres las telenovelas. Los estudios que se han realizado hasta el momento combinando estas perspectivas se han centrado en analizar el formato y las historias. Nuestro objetivo es responder dos preguntas: 1. ¿Qué representación de su género consideran las mujeres que se construye en la ficción del prime time en canal 13, “Simona”?, 2. ¿Esta representación es relevante a la hora de mirar telenovelas? Realizamos 20 entrevistas en profundidad a mujeres argentinas entre 18 y 27 años que habían mirado Simona, la telenovela elegida para concretar esta investigación. Dicha telenovela fue emitida por Canal 13 en 2018 a las 21:30hs. En la investigación se van a operacionalizar los conceptos de telenovela, género, audiencias y amor romántico.

Nuestros hallazgos muestran que las entrevistadas pueden distinguir que se representa a la mujer dentro de un estereotipo creado por las concepciones de género que se construyen, pero también destacan que esto de a poco se está modificando. Por otro lado, esta representación de la mujer no termina de ser relevante a la hora de mirar una telenovela, ya que las entrevistadas señalan, en su mayoría, que consumen estos programas por la historia de amor y la identificación que sienten con los personajes dentro de estos aspectos.

Agradecimientos

A Belén, por introducir en sus clases contenido de género que hizo que despertara mi interés por aplicarlo a la comunicación y por su ayuda a lo largo de este trabajo.

A las 20 mujeres que me regalaron su tiempo para que este trabajo fuera posible.

A mamá, papá y Artu por dejarme elegir mi camino y acompañarme siempre, por enseñarme a que puedo lograr todo lo que me proponga y por ser inigualables.

A Tuti, por cuidar a mamá y a papá hasta el final.

A Jime, Pauli, Michu y Lula, por ser mi familia postiza, mi factoría, mi sostén y mis ganas de seguir.

A Lucas, por creer en mi cuando mi batería se agota, por elegir vivir la vida de a dos.

A Flor, por enseñarme que cuando algo no sale hay que verlo desde otra perspectiva, por el chipá, la torta de pelotitas y los marcianos.

A Matti, colega, guía comunicacional, y por sobre todo, un gran amigo.

A Lauti y Mer, por estar desde el principio hasta el final, por el mocca y las tostadas.

A Bian, por encontrarme, por ayudarme a deconstruirme, por la paciencia, el tetris, y Los Simpsons.

A Vicky, por convertir los malos días en té y amor.

A Tini, Mapi, Rober, Eli, Sol, Georgi, Sabri, Guada, Manu, Jane y Sofi, por estar sin importar donde este cada una.

A Agus, por su alegría incomparable.

A Ivo y Fede, por hacer de su cuarto en dormis un refugio.

Al equipo de hockey, por ser mi cable a tierra, al de antes y al de ahora.

Y a todo aquel, que se haya sentido parte de este recorrido, gracias.

Índice

1. Introducción	5
2. Desarrollo	6
2.1. Telenovelas	6
2.2. Audiencias	10
2.3. Género	12
3. Estado del Arte	16
3.1. Amor romántico	18
4. Pregunta de Investigación	22
5. Metodología	23
6. Simona, la historia	24
7. Hallazgos	27
7.1. Consumos	27
7.2. Descripción de la mujer adolescente	28
7.3. Descripción de la mujer adulta	30
7.4. Descripción del varón	32
7.5. Rol de la mujer en la pareja	33
7.6. Rol de la mujer en el trabajo	34
7.7. Rol de la mujer en la familia	36
7.8. Rol de la mujer en relación a la violencia de género	37
7.9. Razones por cuales ven Simona	38
7.10 Identificación	39
7.11 Protagonista ideal	41
8. Conclusiones	42
9. Bibliografía	54

Introducción

“Es que entre las heroínas románticas del siglo XIX y las neoyorquinas liberales de Sex and the City corrió mucha agua bajo el puente y, en este devenir, la Susanita de Quino dejó de ser el único destino al que puede aspirar una mujer occidental”

Eleonor Faur y Alejandro Grimson, *Mitomanías de los sexos*

En los últimos años, Argentina ha atravesado y sigue atravesando un momento histórico en donde los movimientos feministas se han fortalecido y visibilizado. A su vez, está en una etapa en la que los avances tecnológicos permiten a los individuos tener a su disposición el control para utilizar los medios de comunicación. Además, más allá de las múltiples posibilidades de consumo y tecnologías portátiles que existen y utilizan, siguen sintonizando a ciertos horarios determinados programas, como la telenovela, género televisivo que, como sostiene Owen (1997), atraviesa todas las edades, clases sociales y nacionalidades.

Estos dos hechos transcurriendo al mismo tiempo nos lleva a preguntarnos desde qué perspectivas miran las mujeres las telenovelas. Nos interesa estudiar a las telenovelas imbricadas con una perspectiva de género, desde la audiencia, porque creemos que los estudios que se han realizado hasta el momento combinando estas perspectivas se han centrado en analizar el formato y las historias, pero no el punto de vista de quienes miran estos productos. Intentaremos realizar lo siguiente estudiando a la audiencia de Simona, una telenovela transmitida por Canal Trece durante el año 2018.

Esta telenovela cuenta la historia de Simona, una adolescente que se desempeña como empleada doméstica en la casa de Diego Guerrico y sueña con ser cantante. De pequeña, Simona fue abandonada por su madre biológica, quien luego de haber sido víctima de violencia de género por parte de su marido y padre de Simona, termina

asesinándolo en defensa propia y de su pequeña hija. Tras ser detenida y llevada a prisión, la niña es dejada en un orfanato, donde es adoptada por Rosa Sánchez junto con otra pequeña a quien llaman "Chipi". Ambas son criadas por Rosa, quién trabaja hace muchos años en la casa de los Guerrico. En la casa, cuando Simona comienza a ser empleada doméstica, se reencuentra con Romeo, con quién tiene una historia amorosa.

La pregunta que nos realizamos acerca de las audiencias de esta telenovela es qué representación de su género consideran que se construye en Simona y si esta representación es relevante a la hora de mirar telenovelas. Buscamos responder estas preguntas realizando una investigación cualitativa, en la que entrevistamos en profundidad a 20 mujeres de un intervalo de edad que va entre los 18 y 27 años y que miraron Simona.

Desarrollo

2.1 Telenovela

La televisión fue el primer medio en transmitir telenovelas en formato audiovisual, y sigue siendo la principal fuente que invierte en estos contenidos. Jesús Martín Barbero (1992), Dr. en Filosofía y especialista en cultura latinoamericana, señala que “la televisión es, al mismo tiempo, escenario de la constitución de imaginarios colectivos desde los cuales las gentes se reconocen y representan lo que tienen derecho a esperar y desear” (p. 2). Al resaltar este punto el autor sostiene que la televisión llegó para desordenar la idea y los límites del campo de la cultura y una de las formas con la que logró lo siguiente fue creando el formato de la telenovela. Martín Barbero (1992), señala que esta es el lugar en el que se cruza la esencia de la televisión, la literatura, el cine y el teatro.

La telenovela, según Medina y Barrón (2010), es originaria de Latinoamérica y sus rasgos característicos son: que están conformadas por capítulos que, durante varias temporadas, van contando diferentes historias que transcurren en simultáneo y se van entrelazando. Además, señalan que el motivo que mueve a los personajes es la pasión.

Martín Barbero (1988) y Rincón (2008), señalan que lo que atraviesa a todas las telenovelas es el melodrama, entendiendo a este como la expresión de sentimientos de lo popular que no fue educado por el burgués. Martín Barbero (1992), sostiene que el melodrama les permite a los guionistas mezclar a las clases sociales y los sentimientos, ya que, como señala Rincón (2008), el melodrama nutre la pasión de los individuos como los celos, el amor, el odio y la ambición.

Consideramos importante resaltar que Pérez García y Larrate (2017), señalan que en un principio las telenovelas se crean pensando en diseñar un constructo cultural que responda a necesidades de los espectadores que responden a un horizonte cultural compartido. Esta particularidad nos lleva a una descripción realizada por los autores sobre las tramas de las telenovelas:

Entre los componentes de una telenovela tenemos la trama que se entrelaza con el juego de las clases sociales y de raza. Los escenarios ubicados en ciudades o rancherías son contextos ostentosos con mansiones lujosas, y su contraparte, viviendas ubicadas en las periferias con lo indispensable para la sobrevivencia. Los individuos que participan en la trama se dividen por el color de piel y el vestuario contrastante que va del mayor lujo a la escasez. El sujeto moreno, precario, sin educación, con un trabajo mal remunerado, se distingue del individuo de piel blanca, educado, dueño o alto ejecutivo de una empresa exitosa. (Pérez García, Larrate, 2017, p. 176)

En línea con lo expuesto por Pérez García y Larrate (2017), Martín Barbero (1992), señala que lo que se intenta realizar en las telenovelas es ritualizar la acción y las experiencias, imponiendo así una fuerte codificación de las formas. Además, Rincón (2008), sostiene que lo que buscan los guionistas es humanizar a los personajes sin perder el melodrama para lograr que la audiencia empatice con estos por medio de la identificación. Eso es lo que logra, según Martín Barbero (1992), crear una continua porosidad con la actualidad, es decir, que si bien la telenovela no cuenta una historia real, roza continuamente historias que podrían serlo.

En relación con la idea de Rincón (2008) de que las audiencias buscan identificarse con los personajes de la telenovela, podemos encontrar una similitud con la investigación realizada por Ang (2013) sobre los espectadores de la serie estadounidense *Watching Dallas*. La autora concluyó que existe en esta serie un realismo interno y un irrealismo externo y estos son los que genera una tensión entre lo real y lo ficticio generando así una empatía en el espectador porque se crea una ilusión realista de la historia pero encuadrada en la ficción. También, consideramos necesario explicar el estudio que realizó Igartua (2008), desde la psicología cognitiva sobre los efectos del entretenimiento. En esta, el autor, se centra en entender cómo se produce en la audiencia una resonancia personal y una cercanía personal y, a su vez, busca ver cómo los individuos se identifican con los personajes. En cuanto al primer punto resaltado, el autor describe que se puede activar lo siguiente en el individuo de un modo analítico, es decir, que no se siente implicado con el personaje pero que es capaz de reflexionar con él sobre un tema y, además, señala que se puede hacer por medio de un modo implícito, que es cuando el individuo entra en el mundo del texto porque le genera una revocación emocional. Por otro lado, Igartua (2008) señala que la audiencia puede identificarse con los personajes a través de la empatía. Esta puede ser emocional -que es la capacidad de

sentir lo que el otro siente-, la cognitiva -que es el hecho de ponerse en el lugar del otro y comprender lo que le está pasando- y la que lleva al individuo a volverse el personaje.

La idea de identificación en la telenovela es un punto esencial ya que, según Martín Barbero (1992), fue lo que logró atrapar a un público masivo porque se empezó a representar a la cultura popular de la sociedad, que antes era dejada afuera del ámbito cultural y, por ende, como la mayor parte de la población se ve imbricada con esta cultura, esta resonancia se evidenció en los grandes números de las audiencias que sintonizaban a este género. De Jesús Corral (2007), señala que estas experiencias compartidas de los protagonistas de la telenovela con la audiencia hacen que tengan algo en común, que se genere cierta complicidad. Los autores sostiene que es de estas similitudes con la realidad en la que en estos programas afloran los verdaderos problemas de una sociedad, como lo expresa y como lo vive la población.

No debemos dejar de mencionar que, como señala Martín Barbero (1992), las telenovelas se rigen por una lógica mercantil en la que se genera una “fórmula”. Dicha fórmula está compuesta por diferentes patrones que se van a repetir en cada telenovela para que sea exitosa. El autor sostiene que las repeticiones de determinados contenidos generan placer en la audiencia ya que esta mira el contenido televisivo sabiendo que es lo que puede llegar a pasar, esta idea de “control” les genera tranquilidad. Rincón (2008), destaca que las fórmulas de las telenovelas siempre contienen amores contrariados. El amor siempre se cuenta desde la perspectiva de la mujer y este amor representa la salvación de ella por medio de un “macho”, una carrera de relevos de conflictos, un carácter moral, es decir, que todas las acciones tienen sus consecuencias, atractivos suspensos que involucran al engaño y el pasado, promesa de ascenso social gracias al amor y a la justicia y, por último, un final feliz. En línea con la fórmula de Martín Barbero, Musante (2011) señala que las audiencias argentinas entienden al género de la telenovela

como un espacio en el que todos los textos construidos en el guión parten de la pareja protagonista que vive un amor pasional. Aclara, que esta audiencia entiende como pareja a la unión heterosexual de dos personas que llevarán una vida monogámica. Musante (2011) resalta que cuando el género se corre de esta premisa central las audiencias se sienten defraudadas y el programa corre riesgo de dejar de ser visto.

Simona, le telenovela que hemos elegido para realizar el análisis, cumple con las características del melodrama, los grandes números de audiencia y la fórmula planteada previamente por los autores. Además, como señala Musante (2011), la pareja protagonista es heterosexual y practica la monogamia.

2.2 Audiencias

Para comprender como funcionan las telenovelas, también se debe entender a sus audiencias y cómo se comportan. Desde la aparición de este concepto, éstas han sido estudiadas con el fin de poder producir contenido que las convoque de manera más efectiva. En el afán de lograrlo se han creado varias perspectivas.

La corriente que consideramos apropiada para el desarrollo de nuestro estudio es la de los Estudios Culturales de audiencias, ya que esta corriente desde sus comienzos elige estudiar los programas de televisión más populares, manteniendo como premisa que el público es siempre activo y que el contenido de los medios está abierto a interpretación, pero siempre obedeciendo a una estructura (Igarzábal, 2012).

Para entender en qué lugar consideramos que están las audiencias y qué pueden hacer con el contenido televisivo que consumen introduciremos la investigación realizada por Stuart Hall, teórico cultural y sociólogo. Hall (1980) plantea que la producción del mensaje es el punto de partida para que sea efectivo. Señala que cuando este se produce se eligen determinados códigos con los que se van a transmitir ciertos temas, situaciones,

entre otras cosas. Además, agrega que los códigos seleccionados por quién produce el mensaje están atravesados normalmente por el orden cultural dominante, que son los patrones de lecturas preferentes en lo que refiere a la forma de clasificar el mundo político, social y cultural. Estos códigos, según Hall (1980), son los que intentan imponerse desde el lado de la codificación del mensaje pero no es necesariamente lo que van a decodificar las audiencias.

Esto nos lleva a que al codificar un mensaje, como el contenido de una telenovela, se utilizan ciertos códigos que se entienden como preferentes para un determinado público. En el caso de las telenovelas, la fórmula que describe Rincón (2008) podría ser la base en la que se construye el formato, pero dependiendo del país o región para la que se emita se eligen patrones dominantes que se entrelazan con su cultura. Si bien esta fórmula y los códigos seleccionados para la codificación pueden ser los que las audiencias entenderán de determinada forma y elegirá ver más o menos, no significa que decodifique el mensaje idéntico a como fue planteado. En otras palabras, el mensaje será interpretado por éstas de diferentes maneras siempre manteniéndose en los parámetros planteados por la codificación, ya que esta construye ciertos límites para que la audiencia no entienda lo que desea y pueda existir una instancia de comunicación.

Hall (1980), señala que la etapa de producción y recepción no son idénticas pero están relacionadas y, esto permite que, como mencionamos anteriormente, el mensaje codificado no sea el mismo que se decodifica. Las audiencias, al momento de entender e interpretar el mensaje, según el autor, puede acordar con el mensaje dominante, negociar su significado u oponerse porque, dependiendo del contexto en el que esté, se podrá decodificar el mensaje de una manera u otra ya que el circuito de comunicación no es perfectamente transparente, posee distorsiones. Umberto Eco (1986), también señala que en los procesos de comunicación existen varias interpretaciones.

El universo de la comunicación de masas está lleno de estas interpretaciones discordantes; diría que la variabilidad de las interpretaciones es la ley constante de las comunicaciones de masas. Los mensajes parten de la fuente y llegan a situaciones sociológicas diferenciadas, donde actúan códigos diferentes. (Eco, 1986, p.4)

Consideramos necesario agregar que Eco (1986) concuerda con que los mensajes poseen una estructura dentro de la que la audiencia puede interpretar el significado recibido e incita a éstas a que controlen el mensaje y sus múltiples posibilidades de interpretación, ya que, como señala Hall (1980) el mensaje surge del receptor porque se piensa en formato de satisfacción.

Comprendiendo la importancia de la audiencia a la hora de crear un producto televisivo podremos seguir con el desarrollo de qué es lo que nos interesa estudiar sobre estas.

2.3 Género

Para analizar cómo las audiencias femeninas se ven reflejadas en telenovelas que están imbricadas con la temática de género, debemos conceptualizar dicho término y señalar que aristas consideramos que son importantes para nuestro análisis.

Entenderemos como género a “la simbolización que cada cultura elabora sobre la diferencia sexual, estableciendo normas y expectativas sociales sobre los papeles, las conductas y los atributos de las personas en función de sus cuerpos” (Lamas, 1994, p. 4). Lamas (1994), sostiene que los géneros construidos, moldean y desarrollan nuestra percepción de la vida, imponiéndose como orden social, es decir, que se impone a sí mismo como autoevidente y es tomado por los individuos como algo natural. En línea con esta definición, Faur y Grimson (2016), discuten contra la biologización, es decir,

contra la idea de que la biología puede explicar las características humanas, dividiéndolos en un sistema sexo/género binario, el varón y la mujer.

Tanto Lamas (1994) como Faur y Grimson (2016), sostiene que al volvernos conscientes de la construcción de los géneros, podemos comenzar a deconstruirlos. Estos autores, señalan que en las diferencias sexuales, los atributos designados para los varones los ubica en un lugar de superioridad frente a los atributos que le son asignados a las mujeres.

Faur y Grimson (2016), describen algunos rasgos característicos de cada género. Consideramos importante señalar estos ya que serán utilizados para el análisis posterior en las telenovelas. Los autores sostienen que los varones, según la construcción que se hace alrededor de su sexo, deben eliminar cualquier rasgo que los asimile con una mujer ya que son el sexo superior. Los varones tienen que ser valientes, protectores, fuertes, independientes, activos y racionales. Tiene que ser fuertes físicamente y virales sexualmente. Los autores señalan que estos tienen que demostrarles a los demás varones que son capaces de todo esto y no son débiles como las mujeres. Uno de los rasgos principales es que los varones deben suprimir sus sentimientos, este autocontrol es lo que les permite ser objetivos y racionales. Por otro lado, Faur y Grimson (2016), señalan que las mujeres son consideradas inferiores a los hombres, como pasivas, temerosas, dependientes y emotivas. A su vez, destacan que el mundo femenino pertenece al hogar y, aunque con el tiempo esto se fue transformando, se las sigue relacionando con el ámbito privado.

Lamas (1994), y Faur y Grimson (2016), entienden que el lugar de inferioridad que se le dio a la mujer, tanto en el ámbito económico como en el social, deviene del lugar que estas ocupan en la reproducción. En otras palabras, la mujer forma parte de la esfera

privada porque tiene que quedarse en la casa a cuidar de la familia, especialmente de sus hijos, quién sale a trabajar es el varón que traerá dinero a la casa y mantendrá a todos. De aquí deviene la dependencia económica y social de la mujer.

Para explicar con mayor detalle que roles ocupan cada uno según el designio de su género, nos centraremos en cuatro tópicos resaltados, principalmente, por Faur y Grimson (2016).

El primero es el del amor y la pareja, en el que Lagarde (2011), sostiene que la mujer es instruida en el amor desde que nace, le enseñan cómo y a quién debe amar. La autora destaca que lo que entendemos como amor va cambiando a lo largo del tiempo y según las culturas, pero siempre recae en que la mujer debe respetar y cuidar al varón. Lagarde (2011), señala que la mujer cuando se pone en pareja pasa a ser propiedad del hombre, su cuerpo pertenece al otro y queda imbricada en el mandato de la monogamia sexual, así se crea, según Faur y Grimson (2016), una subordinación erótica de la mujer. Estos autores señalan que esto ocurre porque el amor es un sentimiento atravesado por las instituciones de la pareja y el matrimonio, y estas tienen reglas explícitas y tácitas que ponen en juego las dinámicas de poder de los miembros de tales, y por ende, estas instituciones le otorgan mayores beneficios y derechos a los varones. Las presiones para ambos, dentro de estas instituciones, son diferentes, por ejemplo, la mujer debe mantenerse en buen estado físico y de belleza para despertar el deseo sexual del hombre. Si esto no ocurre existen más chances de que el varón sea infiel, que si bien no es lo correcto no se juzga, a diferencia de si ocurre lo contrario.

Otro punto a señalar es el lugar que tiene el varón y la mujer en la familia y en el cuidado de los hijos. Cabe aclarar, como los autores Faur y Grimson (2016) señalan, que se entiende como familia a una compuesta por un papá, una mamá e hijos. Aunque, los

autores señalan que este molde se está rompiendo, aún se lo sigue viendo como el estereotipo. Los autores sostienen que se maternaliza a las mujeres, es decir, ante todo, estas tiene que brindarles bienestar a sus hijos. Esto es así, según los autores, porque se creó un imaginario en el que se normalizó el “instinto materno”, es decir, que se creó la idea de que las mujeres, naturalmente, poseen cualidades diferentes a los hombres para cuidar a sus hijos. Este imaginario sigue teniendo su efecto en la actualidad y en consecuencia, las mujeres siguen siendo vistas, primero como madres, después como cualquier otra cosa que deseen ser. Si bien, los roles dentro de la familia están cambiando y el varón intenta ayudar en la casa, la mujer sigue siendo la encargada de la armonía del hogar.

El siguiente punto se encuentra estrechamente relacionado con el anterior ya que es la posición de la mujer y el varón en el trabajo. Según Faur y Grimson (2016), antiguamente, como ya mencionamos, el varón era quién salía a buscar trabajo para mantener a su familia y la mujer se quedaba en la casa. Actualmente, si bien las mujeres están más insertas en el mercado laboral, los autores sostienen que la competencia por determinados trabajos o puestos no es la misma entre varones y mujeres. En estos, siempre se elige al varón poniendo como principal problema que la mujer puede quedar embarazada y por ende, perderá meses de trabajo por su condición, meses que le generarán pérdidas a la empresa, según los mitos sociales. Además, si bien las mujeres siguen buscando subir de puestos en los trabajos, siempre se le exige más que a los varones, más educación, más logros, entre otros. Los autores también mencionan un detalle no menor, que es que cuando la mujer consigue un puesto de poder, normalmente se la posiciona como una mujer con rasgos masculinos, es decir, que para llegar hasta ahí tuvo que ser más “macho”.

El último punto a destacar, es la violencia de género, que en la mayoría de los casos, según los autores es ejercida por varones hacia mujeres, porque estos tiene una noción de hegemonía y poder sobre la mujer, este poder les otorga el derecho a ejercer violencia sobre otro cuerpo, porque pueden, deben y tienen la fuerza necesaria. La violencia que mencionan los autores es tanto física como psicológica, e incluye diferentes contextos, como el de la familia, el trabajo y la calle. Este punto nos parece de suma importancia ya que la violencia ejercida está normalizada porque las características que representan a un género u otro lo están.

Tanto Lamas (1994) como Faur y Grimson (2016), sostienen que los símbolos que se le otorgan a los géneros, por sus diferencias sexuales, deben ser replanteados y deconstruidos para que exista igualdad entre el hombre y la mujer. Si bien, el varón y la mujer anatómicamente son diferentes, el conflicto no radica en eso sino que como se piensan las diferencias, se puede tratar a las mujeres y a los varones como iguales sin que estos tengan que ser idénticos.

Estado del arte

Las telenovelas, como señalamos anteriormente, son un género televisivo que atraen a un gran número de televidentes. Dicho lo siguiente, consideramos necesario destacar que los discursos feministas radicales y socialistas, descritos por Van Zoonen (1991), sostienen que los medios de comunicación transmiten nociones de género imbricadas bajo el beneficio del patriarcado. Entendiendo como patriarcado a un sistema social que se organiza política, económica y socialmente partiendo de la base de que el varón es superior a la mujer y posee autoridad sobre ella. Si bien coincidimos con lo descrito por la autora, consideramos necesario destacar que los estereotipos de género

van cambiando según el país y según el contexto histórico, es por eso que realizaremos un recorrido por diversos estudios que analizan las nociones de género en las telenovelas y la recepción de sus audiencias, para después poder realizar el análisis de nuestro caso argentino: Simona.

En primer lugar, mencionaremos el estudio de Romero y Bergero (2016), quienes realizaron un análisis del discurso comparativo con dos telenovelas argentinas que se encuentran en dos períodos históricos diferentes. Como señalábamos anteriormente, creemos que el contexto histórico es un factor fundamental para tener en cuenta en un análisis, ya que la situación en la que las audiencias recibirán el mensaje cambia. Estos autores, señalan que si bien en Argentina los temas tratados como la violencia, la homosexualidad, las drogas, han cambiado su forma y han avanzado en cuanto a su relato, el rol de la mujer sigue posicionado en el mismo lugar. Según Romero y Bergero (2016), la mujer, en las telenovelas argentinas, sigue repitiendo estereotipos de género y clase, sigue siendo madre por sobre todo, y ama de casa como oficio.

De acuerdo con este estudio, Murcia (2016), también realiza un análisis en el que estudia diferentes telenovelas que se fueron transmitiendo en distintos períodos de la historia en Colombia. Sin embargo, el autor señala que en estas telenovelas sí se puede ver un cambio en el rol de la mujer. Murcia (2016), destaca que la mujer deja atrás el estereotipo de virgen y madre para convertirse en una mujer más independiente. Aun así, destaca que aunque abandone estos rasgos, se le otorgan otros que tienen relación con su sexualidad y su físico, es decir, que pasa de que se le otorguen rasgos maternales a que se le impongan rasgos físicos. El autor sostiene que debe tenerse en cuenta que el problema no es el producto televisivo, si no la realidad, ya que considera que existe cierta sinergia entre el producto y lo cotidiano. Es por eso que el autor señala que si queremos una telenovela diferente se debe buscar una realidad distinta. Este estudio va en línea con lo

señalado anteriormente por Martín Barbero (1992), sobre la continua porosidad que se crea con la realidad para que las audiencias puedan sentirse identificadas y así, la telenovela gane más rating porque se la sigue mirando. A su vez, coincide con lo señalado por Ang (2013) sobre el estudio de la telenovela estadounidense.

3.1 Amor romántico

Antes de continuar con el análisis, consideramos necesario señalar qué es el amor romántico y porqué es un elemento fundamental en las telenovelas. Rincón (2008), destaca que la trama de la telenovela gira en torno a la historia de un hombre y una mujer que se enamoran. Sin embargo, el tipo de amor que se ve en estas no es cualquiera, sigue determinados patrones que nos llevan a definir al amor romántico.

Según Pascal Fernández (2016), este tipo de amor es de origen occidental y capitalista y está definido por la pasión amorosa. La autora agrega que esta pasión está constituida por cuatro elementos: la idealización, la erotización del otro, el deseo de intimidad y la expectativa. Además, sostiene que lo aceptamos como un sentimiento universal, ahistórico e inmutable. En concordancia con lo expuesto, Lagarde (2011), sostiene que el amor romántico reivindica la pasión erótica y el amor fuera de la sanción institucional. También señala que este tipo de amor siempre implica tragedia y sufrimiento porque se da todo por el otro. Lagarde (2011) señala que lo que se buscaba con esta forma de amar era dejarse llevar y alejarse de las instituciones, pero no se logró porque se volvieron a imponer ciertos rituales, formas y sacrificios que se deben realizar para alcanzar este amor romántico en la pareja y ser felices. Estas eran diferentes imposiciones a las de las instituciones, pero imposiciones al fin.

El último punto que precisamos destacar, es que tanto Pascal Fernández (2016) como Lagarde (2001) sostienen que el amor romántico se enseña en la familia, en la

escuela y, por sobre todo, en los productos de consumo cultural. Estos últimos refuerzan los conceptos de amor que después las personas querrán en sus vidas pero al idealizarse será difícil o casi imposible de alcanzar.

Continuando con el análisis, Márquez y Velasco (1997), realizan un estudio cualitativo sobre la recepción de las telenovelas en Lima y coincidiendo con lo mencionado sobre la identificación de los televidentes, destacan que lo que atrae a las audiencias a mirar las telenovelas es el amor romántico, es que las mujeres quieren esa historia de amor. Aunque, los autores señalan que las entrevistadas, si bien desean vivir la historia de amor, entienden que los productores “endulzan” la trama para ganar más público, pero eso no quita que no deseen que la realidad se parezca más a la ficción. Consideramos necesario aclarar que la investigación puede no incluir temáticas de género por el año en el que se realizó pero creemos que algunos puntos de la investigación no disienten con lo que se puede ver actualmente. Esto nos lleva al estudio de Padilla de la Torre (2005), en el que analiza cómo las mujeres reciben la construcción de género realizada en las telenovelas mexicanas. La autora destaca que la mujer en primer lugar aprende de la telenovela lo que está socialmente aceptado para ella. Después, disfruta, en línea con Márquez y Velasco (1997), de la recreación de lo deseable, del amor romántico o también, disfruta mediante el consumo irónico, sabiendo que lo que pasa es ficción. Y, por último, sufre, porque se reconoce en lo que pasa. La autora destaca, que como a las audiencias femeninas les pasa todo esto al ver una telenovela, le parece importante que se empiece a mostrar una mujer más independiente económica y socialmente.

Siguiendo la línea de la identificación de la audiencia con la trama, tanto Ang (1988), Radway (2009), Crane (1994) Jarvis (1999) y Roach (2010), consideran que las narraciones románticas describen a los estereotipos construidos de género, pero las autoras señalan que no es ese contenido el que incentiva a las mujeres a mirar los

romances. Radway (2009) y Roach (2010), sostienen que el consumo de este contenido se realiza principalmente para escapar de la realidad y señalan que eligen estas historias porque al ejemplificar estos patrones de la mujer, crean historias similares a la realidad y les genera empatía con los personajes. Jarvis (1999), en línea con lo señalado por estas autoras señala que las mujeres escapan de la realidad, envolviéndose en una realidad similar a la de ellas, pero que en la ficción los personajes alcanzan un final feliz, un final que en la realidad es poco probable y este les da a las mujeres una esperanza.

Otro punto que consideramos necesario destacar, es que Ang (1988) y Crane (1994), señalan que las mujeres distinguen que los personajes descritos no las representan en su totalidad, pero lo que ellas desean de estas historias es que su historia de amor en la vida real, sea más romántica, como en la ficción. En otras palabras, ellas distinguen que algunos elementos son creados para atraer al público, como la belleza de los personajes o la dramatización de estos, pero lo que les atrae no es este contenido, sino la mística del romance, la idea de que los hombres pueden ser más buenos y cariñosos en la vida real, y también, más sexualmente activos. Dados estos puntos resaltados, Ang (1988), sugiere que el romance debe permanecer en la ficción, pero considera que se podría rever la manera en que se narra para que los estereotipos que se describen dejen de ser los expuestos anteriormente.

Aunque entendamos la importancia del factor de la identificación, consideramos necesario evidenciar otra arista estudiada en las telenovelas, para que el amor pueda persistir pero de tal forma que sea justo para la mujer. Tanto Giraldo (2016), como Romero Díaz (2014), realizan estudios sobre las narco-telenovelas en Colombia, ambos autores sostienen que las telenovelas se asemejan mucho a la realidad que viven las personas que están involucradas en el narcotráfico. Estos estudios contradicen el cambio en el rol de la mujer planteado por Murcia (2016), pero consideramos que pasa esto

porque Colombia tiene más de una realidad que mostrar. Según Giraldo (2016) y Romero Díaz (2014), en estas telenovelas se sigue mostrando la relación mujer-varón como patriarcal, la mujer sigue siendo construida como propiedad del varón. Giraldo (2016) destaca que el varón decide sobre ella porque, la mujer es emocional y no puede controlarse, sostiene que resaltan que ella vive por y para el amor, el amor que tiene hacia él. En sintonía con lo mencionado, Pérez García y Leal Larrate (2017), sostienen que en México, las mujeres son representadas como sumisas y están envueltas por valores cristianos, es decir, que si les pasa algo malo es porque lo merecen y están siendo castigadas. Además, carecen de profesión, en consecuencia, dependen del varón. Un punto que consideramos importante destacar es que tanto Giraldo (2016), como Romero Díaz (2014) y Pérez García y Leal Larrate (2017), sostienen que en las telenovelas se muestra violencia de género intrafamiliar y exterior, pero destacan que lo que se resalta es que si la mujer sufre este tipo de violencia es porque algo hizo. Los autores señalan que en este tipo de escenas no se la describe como víctima si no como culpable. Este detalle nos parece de suma importancia ya que en el caso analizado en Argentina, veremos que se menciona la violencia de género.

Por último, consideramos necesario mencionar a tres autoras que evidencian cómo se pueden producir los cambios en este producto televisivo. Las primeras son Acosta y Alzuru (2003), que realizan un estudio sobre la telenovela “El país de las mujeres” transmitida en Colombia. En esta telenovela, sostiene las autoras, se narra lo que en verdad pasa en asuntos de violencia, abuso y el poder del “macho”, pero en vez de resaltar el rol de varón como dominante y dando por sentado que nada se puede hacer para cambiarlo, destacan que ocurre algo distinto. Las autoras sostienen que en este producto televisivo se mostró a la mujer desde otra perspectiva en la que se vuelve independiente y lucha en contra de sus estereotipos y los problemas en los que se encuentra por ser

mujer. Acosta y Alzuru (2003), señalan que no se quita la historia de amor del medio pero se la representa a la mujer desde un nuevo ángulo.

La otra autora es Brown (1997), que estudia a las audiencias femeninas sosteniendo que las telenovelas utilizan, para contar sus historias, dos ideas hegemónicas, la idea del capitalismo y el patriarcado. En otras palabras, muestran el amor romántico y la dependencia económica de la mujer. Después de realizar su estudio, Brown (1997), encontró que las mujeres poseen lecturas de resistencia al contenido expresado en las telenovelas, es decir, que evalúan y juzgan lo que ven, por ejemplo, los roles en el trabajo o las pautas sexuales que le imponen. La autora destaca un punto fundamental, que es que si bien las mujeres tienen lecturas de resistencia, para que se evidencie esta resistencia, ellas deben comprender que existe un lugar seguro para hablar de eso y que deben reconocer que son un grupo subordinado y oprimido y, en consecuencia, deben reaccionar contra esto, aunque les genere placer mirar las telenovelas.

Ante lo expuesto, entendemos que cada país representa al varón y a la mujer enmarcados en diferentes estereotipos de género, pero aunque haya diferencias todos mantienen cierta similitud. Esto nos lleva a cuestionarnos el efecto de estas similitudes a la hora de crear los personajes, si estas creaciones de distintas mujeres y varones para la ficción, afectan la manera en la que las audiencias se ven posicionadas en la vida real.

Pregunta de investigación

Las mujeres, ¿qué representación de su género consideran que se construye en la ficción del prime time en Canal 13, “Simona”?, ¿esta representación es relevante a la hora de mirar telenovelas?

Metodología

La investigación que se realizó es cualitativa, entendiendo como tal a aquella que hace acento en la generación de teorías a partir de la interpretación de las formas en las que los individuos interpretan el mundo social (Bryman, 2008). La elección de este método se debe a que la investigación cualitativa les permite a los entrevistados demostrar que tienen conocimiento de determinado contenido y expresar sus inquietudes o percepciones de una manera más cordial y con un lenguaje familiar. Este espacio le permite al investigador descubrir datos que quizás no se habían tenido en cuenta y que son valiosos para los resultados de la investigación (Graber y Smith, 2005). Utilizamos la entrevista como método de recolección porque es un método exploratorio que les permite a los investigadores ampliar sus conocimientos sobre determinado tema. Utilizando dicho método el investigador cuenta con una guía de preguntas que le sirven para guiar al entrevistado a través del tema que se desea conocer. Las preguntas de esta entrevista son de hecho y de opinión, pero principalmente de la segunda (Mayntz, 1975).

Se tomó como universo a todas las mujeres argentinas. Reduciendo este a una muestra que abarque a mujeres argentinas entre 18-27 años que hayan visto Simona. Elegimos la siguiente muestra porque queremos analizar un rango etario que está atravesado por la era digital y analógica y, además, está atravesada por un fortalecimiento del movimiento feminista. El reclutamiento de las entrevistas se hizo a través del método de bola de nieve, es decir, que en un principio se buscó a personas de contactos conocidos de los investigadores que eran compatibles con la muestra. Luego, se les pidió a las

entrevistadas sí podían recomendarnos de tres a cinco personas que cumplan con los requisitos pautados, para seguir ampliando la muestra y no sesgar el resultado con la elección de estas. Finalmente, se realizaron 20 entrevistas a diferentes mujeres que habían visto Simona.

Aclaración metodológica: esta investigación cualitativa se llevó adelante antes de la denuncia pública de la actriz Thelma Fardin contra Juan Darthés, quien fue protagonista de la telenovela en cuestión.

Simona, la historia

Simona, la telenovela elegida para esta investigación, fue producida por Polka y emitida por Canal 13 a las 21:30hs de lunes a viernes. El libreto es de Claudio Laceli y Lily Ann Martín y la dirección fue de Rodolfo Antúnez y Sebastián Pivotto. La telenovela debutó el 22 de enero del 2018 y finalizó el 31 de agosto del mismo año, contando así con 153 capítulos. Según Web Games S.A., entidad inscripta en el Registro Nacional de Base de Datos, Simona logró en promedio un rating de 10.5 puntos, y su pico más alto fue el día del estreno con 13.1 puntos.

En lo que respecta a las búsquedas en la web, luego de analizar las tendencias de Google encontramos que entre el 6 y el 12 de mayo esta búsqueda tuvo su pico máximo de interés y se mantuvo alto hasta el final de la telenovela. Este pico se puede relacionar con que, en esos días, los capítulos comenzaron a develar la historia de Marilina con su esposo –a quien asesinó– y, por otro lado, Junior comienza a descubrir que su orientación sexual no es la que él creía. Señalamos lo siguiente ya que las búsquedas, en su mayoría, estaban relacionadas a “Simona capítulo” o “Simona ver capítulo trece tv”. En cuanto a

las redes sociales, no logramos encontrar una presencia clara de Simona en Twitter ya que casi en ningún momento logró posicionarse dentro de los primeros 10 *trending topics*. Asimismo, no encontramos datos relevantes sobre la presencia de Simona en Instagram, pero consideramos necesario aclarar que su Instagram oficial cuenta con 760.000 seguidores y sus *posts* logran superar, en su mayoría, los 10.000 *likes* y todos cuentan con más de 200 comentarios. Además, creemos que es importante destacar que los protagonistas realizaron 3 shows en el Luna Park con entradas agotadas, y también, realizaron espectáculos a lo largo del país para acercarse a sus fans en otras provincias.

En cuanto a la trama de esta ficción, la telenovela cuenta la vida de Simona, una adolescente que trabaja como empleada doméstica en la casa de Diego Guerrico y sueña con ser cantante. De pequeña, Simona fue abandonada por su madre biológica, Marilina Mendoza, quien luego de haber sido víctima de violencia de género por parte de su marido y padre de Simona, termina asesinándolo en defensa propia y de su hija. Marilina, tras ser detenida y llevada a prisión, deja a Simona en un orfanato, donde es adoptada por Rosa Sánchez junto con otra niña, "Chipi". Ambas son criadas por Rosa, quién trabaja hace muchos años en la casa de los Guerrico.

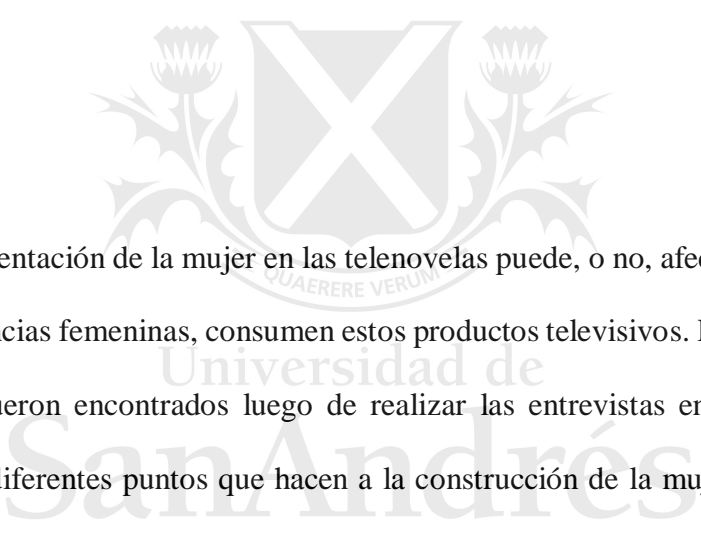
Luego de cumplir su condena en Colombia, Marilina regresa a Buenos Aires con el objetivo de buscar a su hija. Se reencuentra con su amiga Angie, quien al igual que ella es fisioterapeuta y se desempeña como tal en la clínica de Diego Guerrico y sus socios, Santiago Solano y Pablo Medina. Angie tendrá una historia de amor con Pablo Medina, mejor conocido como "Paul". Ella recibe a Marilina en su casa y la ayuda a conseguir trabajo en la clínica del Doctor Guerrico, sin saber que Simona se desempeña como mucama en su casa. Marilina comienza a enamorarse de Diego, quien tiene una relación con Siena, y despertará sus celos y comenzarán las peleas.

La familia Guerrico está compuesta por Diego, el dueño de la casa, quien se hizo cargo de sus tres sobrinos –Romeo, Dante y Junior– cuando su hermana muere y el padre de estos estaba en la cárcel mucho tiempo antes de que esto ocurriera. Asimismo, Diego estaba de novio con Siena, quien se muda, poco tiempo después de haber comenzado la telenovela, a la casa con ellos. Siena era dueña de una empresa de moda y siempre se la mostraba con su secretario. Los sobrinos de Diego, también, al igual que Simona, soñaban con cantar y tenían una banda junto a la novia de Romeo, Lula.

Simona crece feliz junto a su familia adoptiva y nunca había sentido la necesidad de conocer la historia de sus padres biológicos. Cuando Rosa comienza a tener problemas de salud ella la reemplaza como empleada doméstica en la casa de los Guerrico y es aquí donde todo comienza. Es en ese momento cuando se reencuentra con Romeo, el mayor de los tres sobrinos de Diego, a quien conoce desde la infancia. Al volverse a ver, poco a poco comienza a despertarse el amor entre ambos jóvenes. Sin embargo, Dante, el segundo de los sobrinos, también querrá ganarse el amor de Simona llegando a hacerle dudar si realmente su hermano es el indicado. Además, debemos mencionar que cuando Simona y Romeo se vuelven a encontrar, él estaba de novio con Lula. Esta situación causará celos, peleas, y una fuerte rivalidad entre ambas mujeres. Por un lado, Lula tendrá a su grupo de amigas, que también son amigas de los tres hermanos y, por otro lado, Simona cuenta con el respaldo de Chipi –su hermana– y Piru –amigo de ambas desde pequeños. Estos dos grupos se irán conociendo y con el tiempo a través de la música se volverán amigos, pero la rivalidad entre ambas mujeres comienza a ser más fuerte cuando Lula se da cuenta que puede perder a Romeo. A su vez, se creará una rivalidad entre los hermanos ya que ambos sienten algo por Simona. En lo que respecta al menor de los sobrinos, Júnior, al principio se lo muestra como un chico mujeriego, pero con el correr de los días y con la llegada de Blas comienza a dudar de su orientación sexual.

Las historias amorosas de los jóvenes se narran como historias principales, pero en paralelo se desarrollan las historias de los adultos. Esto hace que la trama tenga dos núcleos de parejas centrales. Con el correr de los capítulos se comienzan a desarrollar las historias de amor, pero, a su vez, Marilina comienza a acercarse a Simona para poder contarle su historia. Al principio, ella no se atreve y Rosa intenta frenarla porque teme perder el amor de su hija. Con el tiempo logran hablar con Simona pero los resultados no eran los esperados. Entre las tramas amorosas y familiares que se plantean en la telenovela se crean varios personajes e historias que contar. Como es costumbre en este tipo de ficción, todos los problemas que se desenlazan terminan encontrando un final feliz.

Hallazgos



La representación de la mujer en las telenovelas puede, o no, afectar la manera en la que, las audiencias femeninas, consumen estos productos televisivos. Para describir los hallazgos que fueron encontrados luego de realizar las entrevistas en profundidad lo dividiremos en diferentes puntos que hacen a la construcción de la mujer en la ficción, según las entrevistadas y, a su vez, señalaremos el comportamiento que ellas describen de su uso de la tecnología para acercarse a las telenovelas.

7.1 Consumos

Con relación a las formas en las que las entrevistadas manifestaron que veían la telenovela, la mayoría señala que sintonizaba Simona en la televisión y el resto lo hacía *on demand*. Quienes miraban la telenovela por el aparato físico señalan que lo hacían mientras cenaban, que era el horario en el que se transmitía el programa, y también, agregan que la miraban con su familia ya que era un programa apto para todo público.

Quienes siguieron la serie *on demand* destacan que no miran televisión porque no tienen un aparato o porque viven en residencias en la que comparten el uso de este, entonces, ver una telenovela no es una opción. Adicionalmente, señalan que la ven online para mirar varios capítulos juntos y no tener que ver uno por uno todas las noches. En línea con lo que manifestaron las entrevistadas, la encuesta Nacional de Consumos Culturales en 2017 realizada por el Sistema de Información Cultural de Argentina (SINCA), señala que el 95% de los argentinos miran televisión, entendida como el aparato físico que prenden para mirarlo. Además, destacan que el promedio de consumo diario de televisión es de tres horas y cuarto aproximadamente y, que gran parte de los argentinos miran los programas televisivos cuando son transmitidos, y solo el 8% busca contenido televisivo que no pudo ver por YouTube u otras plataformas online.

En cuanto al uso de la tecnología relacionado a la telenovela, Simona, tenía un Instagram oficial al que las audiencias podían seguir y ver el contenido especial del programa. Sin embargo, gran parte de las entrevistadas no seguían a la cuenta de Instagram oficial porque no querían que les adelanten contenido de lo que iba a pasar en la serie o, en caso de perderse un capítulo, no querían que les cuente lo que había pasado. Pero, consideramos necesario destacar que muchas de las entrevistadas seguían las cuentas oficiales de los actores para saber qué pasaba en sus vidas personales, no en la telenovela, aunque, muchas agregan que estos, cada tanto, mostraban parte de las grabaciones o subían fotos con otros actores de la serie.

7.2 Descripción de la mujer adolescente

En lo que respecta a las protagonistas mujeres adolescentes podemos destacar dos: Simona, que es considerada la protagonista “buena” y Lula que es considerada la protagonista “mala”.

En primer lugar, la mayoría de las entrevistadas describen a Simona como un personaje divertido, alegre y torpe. Señalan que la torpeza y su espontaneidad, la convertían en alguien divertida. Destacan que estas características hacían que se meta en problemas pero a la vez que todos la quieran. Gran parte de ellas indican que era compañera y generosa porque siempre estaba ahí para sus amigos, familia o pareja. Además, muchas destacan que era una persona valiente porque más allá de todos los obstáculos que tuvo que atravesar, ella no dejaba de buscar lo que quería para cumplir sus metas. Pero, también, muchas la describen como exagerada e irreal. Las entrevistadas manifiestan que estos rasgos se agregan para hacerla más divertida, pero ellas no consideran que fueran necesarios, sostienen que podían lograr esto sin hacerla tan exagerada.

Por otro lado, las entrevistadas describen a Lula desde dos perspectivas bien diferenciadas.

“Lula me genera distintas sensaciones depende el capítulo claramente, pero a veces me daba lastima por lo sola que estaba y a veces como que no me genera cosas buenas por las cosas que hacía.”

La mayoría señala que sentía odio cuando la veían porque trataba mal a Romeo (su pareja) y a todos los demás, la veían como egoísta y mentirosa. Muchas de ellas utilizan la palabra “cheta” para describirla, y explican que significa que se creía superior a los demás por su posición económica, su belleza y su grupo de amigos. También, gran parte de las televidentes utilizan reiteradas veces la palabra “diosa” para referirse a su aspecto. Señalan que la elección de la actriz iba con los rasgos físicos esperados de la protagonista considerada “mala”.

Aun así, la mayoría de las entrevistadas destacan que les daba pena el personaje porque sostienen que todo lo que hacía mal era por falta de amor, es decir, que quería llamar la atención para encontrar a alguien que la quisiera.

“Al principio no la quería mucho, pero con el tiempo me fue dando pena: por ejemplo, los papás se notaba que no le prestaban mucha atención y que las cosas que hacía para mí eran por falta de amor.”

Un detalle que debemos mencionar es que muchas de las entrevistadas sostienen que su personaje es necesario para la trama y que tiene más matices, es más real, que Simona.

7.3 Descripción de la mujer adulta

Al igual que con los personajes protagonistas adolescentes, había dos protagonistas adultas: Marilina, considerada la protagonista “buena”, y Siena, que era la protagonista considerada “mala”.

En cuanto a Marilina, las entrevistadas se dividen en dos grupos para describirla. Algunas, como podemos ver en sus palabras, piensan que era una mujer fuerte, luchadora o valiente por todo lo que tuvo que afrontar con Simona y su marido violento.

“Valiente, por lo que le paso con el marido, creo que ahora más que nunca vemos quién fue valiente y quién no.”

La describen a su vez como una persona perseverante, por no rendirse y buscar estar en la vida de Simona de nuevo. Por otro lado, otras entrevistadas la describen como una mujer sufrida, dramática y eterna víctima, es decir, que sostienen que su vida gira en torno a este problema que tuvo y, también agregan que le faltaba poder de decisión para afrontar a Simona y decirle la verdad. Este grupo de entrevistadas señalan que era inocente, sea pasaba de buena y dejaba que los demás la pasen por encima.

“Sentía que ella misma se la auto-flagelaba todo el tiempo que era muy exagerado, ya pasaba a otro nivel. Como cuando estas en un grupo de amigas y tu amiga se tira todo el tiempo abajo y tenés ganas de... Bueno, ahí lo mismo.”

En lo que coinciden la mayoría de las mujeres que entrevistamos es en que era cálida, agradable o empática. Señalan que siempre estaba dispuesta a ayudar a las demás o hacer el bien. Muchas de las ellas, afirman que no estaban de acuerdo en cómo tomaba decisiones y que esto era lo que les generaba rechazo del personaje.

Por otro lado, sobre Siena, la mayoría de las entrevistadas, destacan que tuvo dos facetas. Al principio, y por casi toda la telenovela, la describen como una persona egoísta, porque solo pensaba en ella y maltrataba al resto si no iban en su misma línea. Además, señalan que era mentirosa y que utilizaba estas mentiras para retener a Diego:

“No sé, creo que el Doctor (Diego) hizo un montón de cosas por Siena, supuestamente, a lo largo de su vida. Está muy resumida la novela ¿no? A Siena nunca le importó lo que le pasaba, o sea, es más, le hizo cosas malísimas a él. Le ocultó cosas. Sí, hacían este melodrama de la novela pero me pareció un personaje muy egoísta, siempre pensaba solo en ella y en nadie más. Como trataba a la gente, como todo.”

También, la describen como envidiosa e interesada. Cuando dicen que era interesada, muchas de las entrevistadas destacan que estaba con Diego solo por su dinero y que siempre iba en búsqueda de más poder económico. Desde este punto, varias de ellas señalan que era dependiente del Doctor y que todos sus rasgos estaban ligados a quién era ella con él.

La segunda faceta que describen de Siena es cuando fue mamá de otro hombre que no era Diego. En esta parte de la telenovela, la mayoría la describe como alguien que logró demostrar su verdadera personalidad, que se volvió más sensible y fuerte. Muchas de las entrevistadas señalan que la “querían a Siena” pero otro grupo sostiene que era irritable y odiosa y no podían verla.

“Y en el fondo como que no se, ella no era mala, como que al final de la novela se descubre eso, como que ella era en el fondo buena. Podría decir careta, porque ella demostraba ser una persona que no es, pero en realidad era buena persona.”

Además de describir a las mujeres, les pedimos a las entrevistadas que describan a los protagonistas varones.

7.4 Descripción del varón

Por un lado, la mayoría de las entrevistadas describen a Dante como alguien bueno, sincero y compañero.

“Me parece lo mejor que tuvo la novela por lejos. Mostraron el tipo de hombre, no sé si ideal porque no sé si existe, pero un hombre bueno, simpático, amoroso, preocupándose por el resto.”

Por otro lado, la mayoría de las entrevistadas describe a Romeo como muy vuelterero en la vida amorosa, y señalan que eso, a veces, lo volvía egoísta. Pero desde el lado de su familia, como podemos ver en la cita lo describen como “hermano mayor” porque ayudaba mucho a sus hermanos y se puso en el rol de protector por la falta de padres.

“Es como la definición perfecta de hermano mayor, siempre tapándole las cagadas a los hermanos menores, siempre ahí para ellos, muy hermano mayor, y muy de eso que crecieron sin padres y como que creció siendo un sostén.”

En cuanto a Diego, todas las entrevistadas coinciden con que tenía un rol paternal y protector, siempre cuidaba del resto, era generoso y estaba a disposición de lo que necesitaban.

Siguiendo en línea con la descripción de la mujer, consideramos necesario para la investigación, que las entrevistadas pudieran expresar cómo vieron situada a la mujer en diferentes momentos de la telenovela y en relación a cuatro puntos en particular: en el rol de la mujer en la pareja, en el trabajo, en la familia y en relación a la violencia de género, ya que este último, fue uno de los ejes que desenlaza la trama.

7.5 Rol de la mujer en la pareja

La mayoría de las entrevistadas sostienen que, en casi todas las parejas que vieron en la telenovela, el varón era quién decidía si estaba con una mujer o con otra.

“Y así mismo el hecho del que tenía que decidir con quién quedarse era el hombre, siempre mucho el hombre y alrededor la mujer, y si Simona le rompía el corazón a alguno de los dos, que mala Simona, pero Romeo era como que tenía las dos atrás, creo que ahí fue medio machista.”

Las entrevistadas manifiestan que las mujeres siempre estaban dando todo de sí para que el hombre elija con quién quedarse. Además, como rasgos generales, señalan que todas las parejas empezaban en amoríos, es decir, que empezaban mientras uno de los dos estaba con otra persona, y eso los llevaba a una situación tóxica y con mucho histeriqueo. También, gran parte de las mujeres entrevistadas destacan que Siena era dependiente de Diego, que necesitaba de él para estar completa. Lo mismo sugieren, varias de las entrevistadas con respecto a Lula y Romeo. Ellas, agregan que Lula por ser celosa de Romeo y hacerle planteos, transformó su relación amorosa en una relación tóxica. Aunque, muchas señalan que esto era así porque Romeo era egoísta y se permitía sentir cosas por Simona mientras estaba de novio con Lula.

“Al principio la típica, la de la chica muriendo por el chico, se notaba mucho esto con Lula y con Siena, esa necesidad de estar con el hombre para sentirse completa,

necesitaban a toda costa estar con ellos, Siena más que nada por los privilegios económicos, eso me molestaba un poco, volvía a mostrar esa asimetría entre el hombre y la mujer, como ella estaba buscando eso, cuando ella tenía su empresa. Con Simona como que no se siento que tuvo un poco más de autonomía, que las otras mujeres con los hombres, no estaba tan desesperada, ella lo que quería era el amor no algo material, pero con ellas dos si me molestaba más ese tema.”

Por otro lado, como podemos ver en la cita, la mayoría de las entrevistadas destacan que la mejor pareja era Simona y Dante porque se vio una relación de compañerismo y de igual a igual. A su vez, varias entrevistadas mencionan a la pareja de Angie y Paul, porque les parecía una pareja divertida y que siempre desde sus peleas hacían reír a la audiencia. Señalan, que eran peleas más reales, que su pareja no era perfecta y eso estaba bueno.

En cuanto al matrimonio, solo una persona nombro la necesidad de que Simona y Dante terminen casados, agrega que sintió que les faltó proyección al contar su historia, que necesitaba más, saber más de ellos.

“...el final me pareció raro, inconcluso, esperaba algún casamiento algo, y no, termino en el camión que se fueron de gira, te da a entender que seguía la novela, viste que la cortaron muy rápido, creo, creo que faltó más proyección en el final.”

7.6 Rol de la mujer en el trabajo

En relación al rol de la mujer en el trabajo, analizamos lo que las entrevistadas expresaban sobre la dependencia o independencia económica de la mujer del hombre, y la jerarquía en el rol que ocupaban en cualquier puesto de trabajo. Con respecto al último punto, se les pregunto a las entrevistadas si habían notado la diferencia jerárquica de los puestos de trabajo en la telenovela ya que los hombres ocupaban cargos considerados más importantes como dueños de la clínica o abogados, mientras que las mujeres eran

secretarias, fisioterapeutas o mucamas, y gran parte de ellas dijeron que no. No lo habían notado.

“A la historia en sí me es indiferente. Tal vez si estaría bueno, con todo el contexto de lo que está pasando, que se tengan más en cuenta estas cosas. Pero en sí en la historia como que no me pareció algo...algo como que llamativo y que diga: Uh, bueno, tal vez hubiese estado mejor esto.”

Muchas de ellas destacan que les es indiferente a la trama el rol en el trabajo que tiene cada uno. Lo que ellas quieren ver es la historia de amor y cómo se desarrolla. Todo el resto, para varias, es solo contexto. A su vez, casi todas las entrevistadas señalan que la diferencia en la jerarquía laboral, la tenemos naturalizada, no nos llama la atención porque siempre fue así, entonces, no se detienen en esos detalles. Algunas señalan que no notaron la diferencia en los cargos porque si bien, como título los varones tenían puestos más altos que las mujeres, el trato era de igual a igual. Las entrevistadas sugieren que los varones de la telenovela no abusaban de su poder.

“Creo que eso pasa en muchos países, pero es algo como que uno lo normaliza pero no es normal.”

Por último, muchas entrevistadas señalaron que la mujer que tenía un rol jerárquico era Siena, destacan que era dueña de una empresa de moda, pero señalan que nunca se la mostró trabajando solo le daba órdenes a su secretario, y después siempre estaba libre. Las entrevistadas destacan que se podría haber desarrollado más este rol de la protagonista. Otro dato que destacan es que a pesar que Siena era la única mujer con un cargo superior, ella quería estar con Diego por su situación económica. Señalan, que ella dependía en cierto punto de él, emocional y económicamente. Desde la dependencia

económica la mayoría de las entrevistadas no creen que otro personaje femenino dependiera de un hombre para vivir.

7.7 Rol de la mujer en relación a la familia

En cuanto al rol de la mujer en la familia, la mayoría de las entrevistadas coinciden con que no había una familia tipo en la telenovela, es decir, que haya madre, padre e hijos, como suelen ver en otras tiras. Además, señalan que como no había familias de este tipo no se ve a la mujer siendo quien limpia la casa y cuida a los chicos. Dicho esto, algunas entrevistadas ven como algo positivo que muestren como Rosa adopta a dos hijas, se vuelve madre soltera y puede afrontar todo sola.

Por otro lado, la mayoría de las entrevistadas señalan que cuando nace el bebé de Siena a ella le cambia la vida y, destacan, que cuando llega un hijo a la vida de la mujer su vida cambia para siempre, se vuelve más sensible.

En lo que respecta a la historia de Marilina y Simona, muchas de las entrevistadas creen que Marilina no pensó en su hija cuando mató a su esposo que ejercía violencia sobre ella.

Por último, varias de ellas sostiene que se juega mucho con los embarazos, pero que en ningún momento se plantea la opción de practicarse un aborto, por ejemplo, ellas consideran que si se crean tantos embarazos inoportunos o falsos, se podría de alguna forma incluir este tema. Como se puede ver en la siguiente cita:

“Encima que tipo el embarazo de Lula como que lo daban tipo ay que hermoso un hijo que se yo, como que en ese sentido era bastante antiguo la perspectiva que le daban. Como bueno vas a ser padre, y el chabón no tenía ni idea si tenía ganas, tampoco digo que hay que estimular a la mujer a que aborte, pero nada era una buena oportunidad para poner eso sobre la mesa y se lo pasó super light, como si fuera un regalo de la vida.”

Aun así, señalan que no quieren que se incluya de modo explicativo sino más bien natural, que empiece a verse como una opción no una rareza.

7.8 Rol de la mujer en relación a la violencia de género

La mayoría de las entrevistadas consideran que la problemática de violencia de género se incluyó pero se la pasó por arriba. En otras palabras, las entrevistadas sostiene que se podría haber aprovechado el espacio para hablar más del tema, mostrar que opciones tiene la mujer frente a estas situaciones, qué son estas situaciones. Varias sostienen que no mostraron tanto esto por el horario en el que se transmitía la telenovela.

“Me parece que la novela en eso trata temas re fuertes pero con el tema del asesinato le dedicaron 5/10 capítulos de 160, no se buscó profundizar o si pero muy superficial. Muy por arriba de los traumas que pudo haber tenido Marilina o también Simona con el tema de la adopción.”

“Sí, a ver como que creo que se contó poco de la historia, del trasfondo de la historia, pero como que no se vio nada, solo el hecho puntual, ella lo guardó mucho, entonces la novela no aprovechó el espacio para hablar más del tema. Como que lo metieron pero hasta ahí.”

Por otro lado, varias entrevistadas cuestionan la decisión de Marilina de matar al papá de Simona, creen que fue egoísta o que podría haber buscado otras formas.

“...que fue exagerado. Podría agarrar las cosas e irse y que el tipo no te encuentre nunca más. Fue egoísta de su parte porque lo mata y espera mucho tiempo para buscar a su hija.”

Si bien varias plantean esto, otras entrevistadas expresaron que la convirtió en una mujer más fuerte, más luchadora. La mayoría destaca que el sistema judicial le falló y que

siempre termina quedando como culpable ante a Simona, y ante otros personajes. Por eso, señalan que les hubiese gustado que se muestre de otra manera.

7.9 Razones por las cuáles ven Simona

Luego de haber descripto cómo ven las entrevistadas a las mujeres de la telenovela, señalaremos las razones por las cuales, ellas, señalan que eligen contenido televisivo como Simona, o precisamente, Simona.

La mayoría de las entrevistadas, expresaron que casi siempre eligen ver telenovelas cuando prenden el televisor, solo algunas resaltan que siempre miran productos de este formato y algunas, que a veces lo eligen, pero otras veces no. Muy pocas de ellas señalan que nunca ven telenovelas pero vieron Simona.

“Yo soy mucho de, me gustan las típicas novelas o series así, que se podrían catalogar, tipo estereotipadas, para minitas. Y, nada, me re copan esas cosas. Como que soy re de mirar esas cosas y me gustó. Ahí, cuándo lo vi, me enganché.”

Casi todas las entrevistadas señalan que miran la mayoría de las telenovelas por la misma razón, si bien, hacen referencia a Simona, sugieren que les pasa esto con otras telenovelas emitidas anteriormente.

Habiendo hecho esta aclaración, gran parte de las entrevistadas respondieron que miraban Simona por la trama, les gustaba seguir el hilo del chico que se enamora de la chica, ver las vueltas que dan para terminar juntos. Mencionan que les gustan los enredos, las idas y vueltas, los personajes que se agregan para impedirlo. Algunas destacan la idea de que son tramas conocidas y que esto les permite perderse algún capítulo pero, si pasa esto, no pierden el hilo conductor.

“Quedas enganchada porque el que vos querés que se quede con el que querés.”

En relación a otro punto, la mayoría de ellas, destacan que disfrutaban saber cómo va a terminar pero que quieren saber cómo llegan a ese final feliz entonces no pueden dejar de verla. Además, gran parte de las entrevistadas destacan que la ven porque les permite distraerse, reírse y relajarse, no tienen que dedicarle mucha concentración.

“Era en el momento en el que las series no me llenaban. Como que necesitaba más drama, melodrama, más romanticismo, más todo exagerado y todo lo que traen las novelas, que vos sabés lo que va a pasar pero necesitas verlo.”

Por otro lado, muchas de ellas mencionan que empezaron a ver la telenovela porque tenía muchos actores jóvenes, y la historia se centraba en ellos y no en los adultos. Solo algunas de las entrevistadas mencionaron que querían ver como desarrollaban la temática de la violencia de género en una telenovela pensada, según ellas, para la familia.

Según, Martín Barbero (1992), la idea de identificación con los personajes, como mencionamos anteriormente es un punto importante a la hora de analizar el impacto de una telenovela. Por eso, quisimos saber con qué puntos se identificaban las audiencias femeninas.

7.10 Identificación

Lo que encontramos fue que la mayoría de las entrevistadas se identifican con los problemas amorosos de algunas parejas de las telenovelas, tanto de sus vidas personales como situaciones de sus amigas. Destacan que muchas veces quieren que sean felices porque les parte el corazón y saben que es así porque lo trasladan a una realidad más cercana.

“Cuando uno ve una pareja en la tele, que son dos chicas o un pibe o una chica, no puedo no compararla conmigo, o con mi pareja o si estoy soltera.”

En cuanto a la identificación con personajes específicos, la mayoría de las entrevistadas se identifica con el personaje de Simona, casi todas destacan que es por su carácter fuerte y que va por lo que quiere, soñadora. También, varias de ellas se identifican con Dante, porque siempre está ahí para las personas, es muy sensible y enamorado.

Por otro lado, muchas de ellas se identifican con Ailin, porque la ven como una mujer libre e independiente. Y, muy pocas se identifican con Romeo, pero todas coinciden que les pasa esto porque son las hermanas mayores de sus familias y sienten la misma presión de ser responsable ante los ojos de sus hermanos menores.

Siguiendo con la descripción de los hallazgos, si bien las televidentes entrevistadas señalan que eligieron ver la telenovela, casi el total de ellas destaca que le gustaría realizar algún cambio en Simona (la telenovela).

En primer lugar, algunas de ellas mencionaron que harían cambios en la producción, la harían más corta, parecido al formato de serie. Además, agregaron que la música no era buena y que los personajes deberían tener más matices, no ser tan blanco o negro.

Luego, muchas de ellas mencionaron que realizarían cambios en la trama. A la mayoría no les gusto el final de la telenovela por varias razones. Primero, muchas de ellas querían que Lula siga siendo mala porque, como sostiene una de las entrevistadas, *“hay gente mala en el mundo”*, y, aseguran que nadie se vuelve bueno de la noche a la mañana. Muchas de ellas la querían ver sufrir como parte de lo que *“merecía”*. La mayoría no quería que termine con Romeo. Lo que nos lleva a otro cambio que realizarían, que es que muchas de ellas no querían que Simona termine con Dante si no que querían que este con Romeo porque así estaba pensado desde un principio.

Por otro lado, varias de ellas manifestaron que les gustaría que se deje de mostrar la pareja ideal, sin defectos, en la que el amor triunfa:

“La perfección no es una chica linda con un chico lindo, felices, se aman, se van a recorrer el país. Creo que hay un montón de cosas más que son la felicidad también.”

También, muchas de ellas querían que deje un mensaje más profundo en relación a lo que le ocurrió a Marilina y la temática de violencia de género. Como destaca una de las televidentes: *“la vida pasa más allá del trío amoroso”*.

Por último, varias de ellas mencionan que les gustaría que se dé un paso al frente con respecto a las jerarquías en los puestos de trabajo, señalan que si esto se empieza a mostrar en las telenovelas puede tener un impacto en el la vida cotidiana.

7.11 Protagonista ideal

Por último, se les pregunto a las mujeres entrevistadas cómo describirían a su protagonista mujer ideal si tuvieran que escribir una telenovela.

Sus respuestas fueron diversas, pero la mayoría quiere ver a una protagonista con carácter fuerte, que va en búsqueda de lo que quiere, varias de ellas utilizan la palabra *“valiente”* y señalan que se necesita valentía para vivir en este mundo. Además, la mayoría señala que quiere ver a una mujer sin miedos. Algunas, destacan que quieren que tenga una relación amorosa pero que sea sin tanto histeriqueo, una relación más de compañerismo o que se enamore de alguien que sea un par, no alguien de mayor o menor posición económica.

“Como que, para mí, más directo. Como que yo, igual, siempre le digo a la gente como que si querés algo, lo tenés que hacer, no tenés que dar tantas vueltas. Así que sí, si hubiese una relación, como que más directo todo. Obvio que igual como que para ser

una novela tiene que haber igual una trama y algo, pero no tanto histeriqueo y el típico histeriqueo.”

Aunque, algunas de ellas prefieren que no se centre la telenovela en su relación amorosa, varias no lo mencionan. La mayoría de ellas quieren que sea una mujer exitosa, por sobre todo mencionan la necesidad de que sea empresaria, que tenga poder de decisión.

“Rompería con el esquema de asimetría, y que la protagonista fuera la directora de una empresa que a ella le toque una posición de poder, creo que eso me gustaría cambiar, pero no el poder como algo negativo, si no como un reconocimiento.”

Pocas de ellas utilizan la frase “que cumplan sus sueños”, y cuando lo hacen se refieren al sueño de ser cantante. Varias de las entrevistadas describen protagonistas que sean fuertes como mencionamos anteriormente pero que a su vez tengan defectos, que se equivoquen, que *“demuestren ser reales”*.

Por otro lado, algunas de ellas señalan que quieren que sea divertida y leal. Solo pocas de ellas mencionan el hecho de que sea una madre de familia. Muchas de ellas destacan la necesidad que sea feminista.

Finalmente, consideramos necesario destacar que al describir a su protagonista ideal muchas mencionaron que Simona, la protagonista, cumplía con estos rasgos, como el de fuerte, valiente, independiente y sin miedos.

Conclusiones

En este estudio hemos intentado comprender qué representación del género femenino consideran las audiencias femeninas que se construye en la ficción del prime

time en canal 13, “Simona”. A su vez, hemos buscado entender si esta representación se vuelve relevante a la hora de mirar telenovelas.

En primer lugar, en cuanto a la representación de su género en Simona, la mayoría de las entrevistadas ven rasgos de fortalezas tanto en las protagonistas adolescentes mujeres como en las adultas. Señalan que son valientes o fuertes, rasgos que en la construcción de los géneros, según Faur y Grimson (2014), se les otorga a los varones, mientras que a las mujeres se las describe como pasivas, temerosas, dependientes y emotivas. Si bien, en esta descripción que realizan las entrevistadas podemos ver un avance en lo que respecta a la construcción de su género, muchas de ellas las describen como emotivas, es decir, que sus acciones se ven afectadas por sus emociones y que esto hace que, principalmente, tomen decisiones malas. Las entrevistadas señalan que Lula tiene un comportamiento malo hacia otras personas porque quiere amor, el amor que sus padres no le dieron, y a su vez, muchas de ellas la describen a Siena como dependiente de Diego, su pareja, en lo que respecta a su poder social y económico. Por otro lado, destacan que a Marilina sus emociones la llevaron a tomar decisiones malas o la convierten en “buenuda”, demasiado buena porque no quiere tomar decisiones que lastimen a alguien. Entonces, si bien las describen como mujeres fuertes en determinadas situaciones, en muchas otras las perciben dependientes de otros factores, como las parejas, familiares, o situaciones económicas. Consideramos que la descripción más relevante fue la de Simona, porque la mayoría de las entrevistadas coincidían en su descripción. Gran parte de las audiencias destacan que celebran que Simona sea divertida, torpe, que posea principalmente defectos, pero que ni eso, ni su situación económica le impedían buscar lo que quería, soñar en grande y pelearla.

En lo que respecta a la descripción de los varones, consideramos necesario agregarlo porque su participación en la telenovela hace a la representación del género de

la mujer. En estos casos, encontramos que las descripciones de las entrevistadas sobre Romeo y Diego coinciden con los rasgos señalados por Faur y Grimson (2014), ya que los ven como varones valientes, protectores y fuertes. Pero, notamos que la mayoría de las entrevistadas distinguen a Dante, quién se vuelve protagonista una vez comenzada la telenovela, como un varón bueno, sincero, compañero y enamorado. Todas estas son características que principalmente se les otorgan a las mujeres, según los autores, y esta vez, son utilizadas para describir a Dante.

Esta descripción del protagonista nos lleva a entender cómo se desarrollan los vínculos amorosos en la telenovela, ya que, muchas de las entrevistadas, consideran que su pareja favorita era Simona y Dante, porque ninguno de los dos era superior al otro, su trato era de igual a igual, eran compañeros y decidían juntos. Esta descripción se contradice con las características que, según Faur y Grimson (2014) y Lagarde (2011), deberían seguir las parejas bajo las descripciones que se le otorgan al género. Dentro de estos rasgos, la mujer debería convertirse en propiedad del varón, es decir, que debería empezar a vivir bajo sus decisiones y lo que él crea que es mejor para ambos. Pero con Simona y Dante las mujeres sienten que es de igual a igual que ninguno es superior al otro. Consideramos que esto tiene que ver con que Dante no posee las características esperadas por su género.

Sin embargo, muchas de ellas, mencionan que previo a que se forme esta pareja, la elección de quién se queda con quién la hacían los varones. Antes que Simona y Dante estén juntos, Simona estuvo involucrada con Romeo, entonces hubo un trío amoroso en el que Simona tenía que elegir con quién estar, pero las entrevistadas destacan que quienes tomaban esta decisión eran ellos, no ella. Aquí podemos ver como se muestra el poder de decisión que todavía se le otorga principalmente al varón. Además, consideramos necesario destacar que no sólo se le otorga a Romeo y Dante en esta situación sino que

también, las entrevistadas lo ven en el trío amoroso de Marilina, Siena y Diego, y en el conflicto amoroso de Romeo, Lula y Simona. Por otro lado, otra característica que mencionan las entrevistadas que nos devuelven a los rasgos que describen Faur y Grimson (2014) del lugar que ocupa la mujer en una pareja, es que la mayoría de las relaciones comenzaba desde un amorío, porque el hombre engañaba a su pareja con otra mujer. Los autores señalan, como mencionamos anteriormente, que estas situaciones se dan porque el amor está atravesado por la institución de la pareja y el matrimonio, y éstas tienen reglas explícitas y tácitas que ponen en juego las dinámicas de poder, en la que se ve reflejado que siempre el varón posee más poder. Nuevamente, las parejas en la telenovela, todavía conservan rasgos de este estilo. Y, también, estas relaciones hacen que las mujeres se enojen con las otras mujeres y no con el varón, demostrando celos, egoísmo, maltrato, como señalan las entrevistadas. Al tener este comportamiento, la mujer, sin notarlo le entrega el poder al hombre, de que él puede ser infiel pero no tiene la culpa, como describen Faur y Grimson (2014).

Adicionalmente, consideramos necesario destacar que todas las parejas se ven atravesadas por el amor romántico, incluso, la pareja de Dante y Simona, porque como describe Pascal Fernández (2016) y Lagarde (2011), todas tuvieron que hacer sacrificios, anteponerse a las adversidades para poder obtener su final feliz. Este rasgo es característico de las telenovelas según Musante (2011), pero lo que las entrevistadas no mencionan es la necesidad del casamiento para que tengan un final feliz, solo una de ellas siente que le faltó eso, señalando que le daba más proyección a la telenovela. Este dato es relevante, porque antes el final feliz incluía al sacramento del matrimonio como parte de las normas católicas, pero en Simona no solo no se vio, sino que sus televidentes no lo mencionaron.

Si bien, las parejas, según las descripciones de las entrevistadas siguen construidas bajo las reglas del amor romántico, han sido transformadas en ciertos puntos que reflejan un cambio en la sociedad.

Dicho lo siguiente, nos lleva a otro cambio que se ve reflejado según las entrevistadas, que es el hecho de que la institución de la familia esperada: madre, padre e hijos (Faur, Grimson, 2014), no se ve reflejada en Simona. Muchas de ellas mencionan que ninguna de las familias que se muestran en la tira están conformadas de esta forma. Destacan que les parece una buena decisión ver a Rosa como madre soltera y que muestre la fortaleza de criar a sus dos hijas adoptivas solas. Sin embargo, si bien se rompe con el estereotipo de familia, se sigue normalizando el “instinto materno”, que según Faur y Grimson (2014), significa que se creó la idea de que las mujeres, naturalmente, poseen cualidades diferentes a los hombres para cuidar a sus hijos. Esto lo resaltan las entrevistadas en el hecho de que cuando Lula queda embarazada, todos lo ven como un regalo, una bendición y nadie piensa en que quizás no lo quiera tener. Además, las entrevistadas señalan que Marilina no pensó en su hija, que debería haber hecho más sacrificios por ella, o que a Siena le cambia la vida cuando se convierte en madre y se vuelve más sensible. Naturalmente, se las construye a la mayoría de las protagonistas como madres o posibles madres porque tienen el instinto de serlo, nunca se plantea, según las entrevistadas otra opción. Aun así podemos ver que las televidentes señalan la necesidad de que las mujeres actúen con los parámetros de madre que conocen, que, es ser madre ante cualquier otra cosa. Nuevamente, vemos como la telenovela sufre pequeños cambios, en relación a los parámetros de género pero no por completo.

En lo que respecta a la posición en el trabajo de las mujeres en la telenovela, la mayoría de las entrevistadas no notaron que los varones tenían siempre puestos jerárquicamente más importante que las mujeres. Rasgos que coinciden con las

diferencias de los géneros planteada por Faur y Grimson (2014). Pero, lo que las entrevistadas sostienen es que los trabajos son parte del contexto, entonces, no les cambia la trama y, también, muchas agregan que no se dieron cuenta porque como siempre lo muestran así, lo tienen naturalizado. Lo que nos lleva a lo que sostiene Barbero (1992), de que la telenovela es un formato que es observado por gran cantidad de personas porque está en continuo contacto con la realidad, y, como sostiene Murcia (2016), que estos detalles se modifiquen no dependen del formato, que intenta asimilarse con la realidad, sino de la realidad que comience a cambiar para ver el cambio en las telenovelas. Aun así, aunque las entrevistadas no lo habían notado, mostraron interés en que esto pueda modificarse, ya que, señalan que muchas personas ven este contenido, entonces, si ven que se puede cambiar en una telenovela, se puede empezar a cambiar en la vida real.

Otro detalle que consideramos necesario señalar es que si bien las mujeres tenían puestos inferiores jerárquicamente al de los varones, la mayoría de las entrevistadas resalta que no dependían económicamente de ellos, característica que según Lamas (1994) y Faur y Grimson (2014), hace que la mujer este en un lugar de inferioridad, porque al depender económicamente de los varones, no pueden vivir libremente. Este dato, nos lleva a que la gran mayoría de las mujeres en la tira trabajaban, entonces no dependían del dinero de otra persona, pero siguen ubicadas en un lugar inferior, por ende, el cambio visto no es genuinamente entero. Aunque, la mayoría de las entrevistadas destacan un hecho que consideramos importante señalar que es que Siena era la única mujer que era dueña de una empresa de moda. Pero, si bien se le dio este cargo, señalan que nunca la vieron ejercer y, reiteradas veces, destacan que quería estar con Diego por su poder económico. Entonces, aunque tuviera su propio dinero y empresa, la describen como una mujer dependiente del varón.

Por último, en lo que respecta a la descripción de cómo perciben a la mujer en la telenovela. Nos encontramos con la temática de la violencia de género, que fue la razón por la que Marilina, madre de Simona, la da en adopción y llega a manos de Rosa, que es donde comenzará la historia en la telenovela. En relación a esto, Romero Díaz (2014) y Pérez García y Leal Larrate (2017), señalan que en las telenovelas si las mujeres sufren violencia de género es porque algo hicieron para merecerlo, destacan que es así como se muestra. En Simona, varias de las entrevistadas sostienen que Marilina, si bien reconocen que sufría violencia de género y que no estaba bien, señalan que debería haber actuado de otra forma, juzgan su accionar. Y, muchas de ellas destacan que en la telenovela se la muestra siempre con cierto grado de culpa, como que algo hizo mal aunque estaba intentado salvar a Simona, lo que coincide de cierta forma con lo que señalan los autores. Además, mencionan que a Marilina le falló la justicia, y destacan que esto es lo que les pasa en Argentina a las mujeres que sufren violencia de género, mayormente no se las escucha y el sistema judicial falla en contra de ellas. Nuevamente, aquí podemos ver como la ficción se mezcla con la realidad, como sugieren Martín Barbero (1992) y Ramírez Murcia (2016). La mayoría de las entrevistadas señalan que si bien se trajo a escena esta problemática no se le dio lugar a ser profundizada, a explicar mejor cómo es, qué se puede hacer o las secuelas que puede dejar. Destacan que si se va a introducir una temática cómo tal se debería tratar más para no caer en que Marilina tienen cierto grado de culpa cómo pasó.

Hasta ahora, hemos analizado cómo las entrevistadas consideran que se construyen las mujeres en la telenovelas. Hemos notado que las describen como personajes que no están enteramente estereotipados por las diferencias sexuales que describen Faur y Grimson (2014), pero que notan que siguen cayendo de cierta forma dentro de esos estereotipos en todos los aspectos de la vida del personaje. Las

entrevistadas son capaces de mencionar estos aspectos como un rasgo negativo, pero muchas veces lo mencionan como algo al pasar, que no les es relevante o que simplemente no distinguen que se podría representar a la mujer desde otra perspectiva. Consideramos que esto tiene que ver con lo que señala Brown (1997) y la lectura de resistencia, en otras palabras, como mencionamos anteriormente, las entrevistadas poseen lecturas de resistencia al contenido expresado en las telenovelas, ya que evalúan y juzgan lo que ven, i.e., los roles en el trabajo o su lugar en la pareja. Sin embargo, como la autora destaca, si bien las televidentes tienen estas lecturas tienen que comprender que las están teniendo y que puede haber un lugar de cambio y que no necesariamente tienen que contarse así la historia.

Lo que nos lleva a preguntarnos por qué eligen ver este producto audiovisual si distinguen esta representación de la mujer en un lugar que muchas veces es inferior al que debería tener.

La mayoría de las entrevistadas señalan que eligen ver *Simona* por la trama, por la historia amorosa, para saber cómo llegan a estar con la persona que desean, los obstáculos que atraviesan y disfrutan del final feliz. Lo que nos lleva a lo que los estudios previos a nuestra investigación han señalado que es que la mujer disfruta de la recreación de lo deseable, de analizar la relación y del deseo de que aunque distinguen que no es su vida amorosa, pueden desear y sentir la pasión que ven en la televisión. En otras palabras, trasladan lo que ven a sus vidas, y se ilusionan con que existen finales felices o parejas más pasionales (Roach, 2010; Radway, 2009; Padilla de la Torre, 2005; Marquéz y Velasco, 1997; Ang 1988). Lo que nos deriva a otro punto esencial en las razones por las que las televidentes eligen contenido como las telenovelas, que es el hecho de la identificación. Como señalan Martín Barbero (1992), Ang (2013) e Igartua (2008), las audiencias encuentran puntos de similitud con sus vidas en la ficción entonces esto les

genera empatía, rechazo y, como señala Igartua (2008), la capacidad de reflexionar sobre determinado tema. Al haber señalado lo siguiente podemos destacar que la mayoría de las entrevistadas mencionan que se identifican con las historias de amor, con las idas y vueltas, con los problemas que se generan. Destacan que ven reflejado en las telenovelas situaciones propias o de amigas que pasan por algo así, y que esto es lo que les genera odio, amor o tristeza por determinados personajes, y que parte de ellas quiere que termine bien, por esta razón de que se ven reflejadas.

Por otro lado, gran parte de las entrevistadas destacaron que eligen ver telenovelas porque las relaja y no necesitan dedicarle mucha concentración, porque normalmente predicen lo que puede pasar o saben aproximadamente cómo va a terminar, pero la miran para saber cómo va a terminar. Esta sensación de control deviene que todas las telenovelas, según Rincón (2008), están creadas bajo una fórmula que hacen que se asimilen entre sí y las audiencias sepan qué clase de contenido están eligiendo ver. Esta situación nos lleva a que quizás si hicieran cambios bruscos en la manera en la que se relacionan los personajes, descolocaría a las televidentes y nos les generaría esta sensación de saber que va a pasar.

Finalmente, para poder unir ambas preguntas planteadas consultamos sobre si consideraban necesario realizar algún cambio y, a su vez, a conocer qué clase de protagonista crearían ellas si tuvieran el poder de hacerlo.

En lo que respecta a los cambios la mayoría mencionó que les gustaría cambiar cómo se desenlazan distintas historias de amor, o los finales de algunos personajes ya que no terminaron como deberían terminar. Lo que nos lleva a que los cambios que querían hacer se relacionan estrechamente con las causas por las que ven la telenovela, las historias. Muy pocas de ellas mencionaron que querían hacer cambios en la producción,

como hacerla en formato serie (más corta), o mejorar la música. Y varias de ella mencionaron, como ya señalamos anteriormente, la necesidad de que si se va a tratar la temática de género se debe hacer en mayor profundidad y desde otro ángulo, y a su vez, que se podría hacer un cambio en la jerarquía de los puestos de trabajo para dar “*un paso adelante*”. Estos dos últimos cambios se relacionan con la construcción que se hace de los personajes. También, muchas de las entrevistadas, quieren que las parejas dejen de ser perfectas, porque saben que la perfección no existe, dato que se contradice con la razón por la que miran las telenovelas que es el final feliz y el desenlace amoroso.

Al describir cómo harían a su protagonista mujer en una telenovela creada por ellas, la mayoría quiere ver a una mujer fuerte, independiente, libre y sin miedo. Rasgos que se contradicen con los otorgados, según Faur y Grimson (2014), a la mujer. Además, muchas señalan que quieren que tenga el poder de tomar decisiones, que trabaje en lugares en los que sea exitosa o que sea la dueña. Esta característica se diferencia de lo visto, por las entrevistadas en Simona, y también de los rasgos mencionados por los autores. Muchas de ellas, mencionan que la tira no debe centrarse en la relación amorosa, lo cual nos parece contradictorio ya que muchas de ellas miran las telenovelas para ver cómo se desenlaza la historia de amor. Pero si mencionan que al tener una relación amorosa quieren que sea más directa, sin tanto “histeriqueo” y que si bien, entienden que tiene que haber un conflicto para que pueda ser una telenovela, no quieren que sea tan tóxico.

Un dato que consideramos relevante es que varias de ellas señalan que quieren una protagonista como Simona, porque luchaba por lo que quería, tenía metas, no tenía miedo y era valiente. Lo que nos lleva a pensar que, aunque Simona, todavía no demostraba cambios significativos en el contexto en el que se desenvolvían los personajes, cómo su trabajo. En lo que respecta al personaje principal lograron encontrar

otorgarle características diferentes a las estereotipadas, y muchas de ellas, características que las entrevistadas desean ver en un futuro en otras telenovelas.

Para concluir, consideramos que las entrevistadas que vieron Simona, distinguen que se representa a la mujer dentro de un estereotipo creado por las concepciones de género que se construyen. Pero, también distinguen que varios aspectos se están modificando, y si bien, consideran que varios aspectos no hacen a la trama o a la razón por la que miran estos programas, reconocen que hacer el cambio sumaría a la hora de crear la telenovela. Aun así, nos parece relevante destacar que si bien estos formatos están avanzando en comparación a telenovelas de otras épocas, las entrevistadas siguen evaluando estos productos en términos de categorías patriarcales, naturalizando el instinto maternal y el puesto de trabajo, y manteniendo la expectativa del amor romántico, la pareja monógama, entre otras cosas.

Notamos a lo largo de la investigación que las entrevistadas disfrutaban de la historia de amor y que seguirán eligiendo contenido que se vea imbricado por estos desenlaces, pero consideramos que desde la producción se pueden ir haciendo pequeños cambios que vayan hacia una descripción de la mujer que la construya más acorde a la protagonista ideal que describieron las entrevistadas. Si bien sabemos que algunos cambios irían en contra de la razón por la que miran un producto televisivo como este, consideramos, que se puede crear una historia melodramática creando un personaje femenino más fuerte e independiente sin caer en la dependencia romántica. Como señalan Acosta y Alzuru (2003), se puede mostrar a la mujer en la realidad en la que se encuentra, que es bajo una sociedad que todavía conserva muchas costumbres patriarcales, pero que se la muestre luchando cómo realmente lo está haciendo todos los días en la vida cotidiana. Estamos de acuerdo con lo señalado por las autoras, y consideramos que estos programas están empezando a cambiar, pero todavía no se arriesgan a producir un cambio absoluto, lo que

nos lleva a preguntarnos ¿Por qué?, y consideramos que para futuras investigaciones se puede estudiar las decisiones que se toman desde la producción para generar el contenido final. Además, creemos que se podría hacer un estudio de recepción desde la mirada de los varones para saber cómo se ven ellos que se construye su género en las telenovelas y porque eligen ver este contenido.



Universidad de
San Andrés

Bibliografía

- Acosta-Alzuru, C. (2003). "I'm Not a Feminist... I Only Defend Women as Human Beings": The Production, Representation, and Consumption of Feminism in a Telenovela. *Critical Studies in Media Communication*, 20(3), 269-294.
- Ang, I. (1988). *Feminist Desire and Female Pleasure: On Janice Radway's Reading the Romance: Women, Patriarchy and Popular Literature* (Chapel Hill and London: University of North Carolina Press, 1984).
- Ang, I. (2013). *Watching Dallas: Soap opera and the melodramatic imagination*. Routledge.
- Barbero, J. M. (1988). Matrices culturales de la telenovela. *Estudios sobre las culturas contemporâneas*, 2(5), 137-164.
- Barbero, J. M., & Muñoz, S. (1992). *Televisión y melodrama: Géneros y lecturas de la telenovela en Colombia*. Tercer Mundo.
- Brown, M. E. (1997). El discurso femenino y el público de las telenovelas: un argumento a favor de la lectura de la resistencia. In *Telenovela: ficción popular y mutaciones culturales* (pp. 223-234). Gedisa.
- Bryman, A. (2008). *Social research methods*. Oxford university press.
- Crane, L. L. (1994). Romance novel readers: In search of feminist change?. *Women's Studies: An Interdisciplinary Journal*, 23(3), 257-269.
- De Jesús Corral, M. (2007). Telenovela: amor en custodia, una telaraña sentimental. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, (99), 60-65.
- Eco, U. (1986). Para una guerrilla semiológica. *La estrategia de la ilusión*, 181-192.
- Faur, E., & Grimson, A. (2016). *Mitomanías de los sexos: Las ideas del siglo XX sobre el amor, el deseo y el poder que necesitamos desechar para vivir en el siglo XXI*. Siglo Veintiuno Editores.

- García, M. E. P., & Larrarte, S. L. (2017). Las telenovelas como generadoras de estereotipos de género: el caso de México. *Anagramas: Rumbos y sentidos de la comunicación*, 16(31), 167-185.
- Giraldo, I. (2016). Machos y mujeres de armas tomar. Patriarcado y subjetividad femenina en la narco-telenovela colombiana contemporánea. *La Manzana de la Discordia*, 10(1), 67-81.
- Graber, D. A., & Smith, J. M. (2005). Political communication faces the 21st century. *Journal of communication*, 55(3), 479-507.
- Hall, S. (1980). Codificar y decodificar. *Cultura, media y lenguaje*, 129-139.
- Igartua, J. J., & Muñiz, C. (2008). Identificación con los personajes y disfrute ante largometrajes de ficción. Una investigación empírica.
- Igarzábal, B. (2012). Televisión, audiencias y subjetividades.
- Jarvis, C. (1999). Love changes everything: The transformative potential of popular romantic fiction. *Studies in the Education of Adults*, 31(2), 109-123.
- Lagarde, M., & Vigil, M. L. (2001). *Claves feministas para la negociación en el amor*. Puntos de encuentro.
- Lamas, M. (1994). Cuerpo: diferencia sexual y género. *Debate feminista*, 10, 3-31.
- Márquez, M. T., & Velasco, M. T. Q. (1997). Mujeres que la miran y mujeres que son vistas. In *Telenovela: ficción popular y mutaciones culturales* (pp. 205-222). Gedisa.
- Mayntz, R., Holm, K., Hübner, P., & Muniz, J. N. (1975). *Introducción a los métodos de la sociología empírica*. Madrid: Alianza editorial.
- Medina, M., & Barrón, L. (2010). La telenovela en el mundo.
- Murcia, A. R. (2016). Telenovela y género en Colombia. *Nóesis: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 25(49), 45-64.
- Musante, M. C. (2011). La telenovela "resiste": cambios y perspectivas de un género en transición.

- Owen, M. (1997, July). Re-inventing romance: Reading popular romantic fiction. In *Women's Studies International Forum* (Vol. 20, No. 4, pp. 537-546). Pergamon.
- Padilla de la Torre, M. R. (2005). Ser mujer se aprende, enseña, disfruta y sufre. Telenovela, cultura e identidad de género. *Culturales*, 1(1).
- Pascual Fernández, A. (2016). Sobre el mito del amor romántico. Amores cinematográficos y educación.
- Radway, J. A. (2009). *Reading the romance: Women, patriarchy, and popular literature*. Univ of North Carolina Press.
- Rincón, O. (2008). La telenovela: Un formato antropófago. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (104), 48-51.
- Roach, C. (2010). Getting a good man to love: Popular romance fiction and the problem of patriarchy. *Journal of Popular Romance Studies*, 1(1), 1-15.
- Romero, J., & Bergero, I. A. (2016). Representaciones Femeninas en la Telenovela Argentina Contemporánea. *Informes Científicos-Técnicos UNPA*, 8(2), 31-51.
- Romero, W. A. (2014). La imagen de mujer en la telenovela sicaresca a través de la mirada de los jóvenes. *Designia*, 3(1), 122-135.
- Van Zoonen, L. (1991). Feminist perspectives on the media (pp. pp-33). In Curran & Gurevitch, *Mass Media & Society*. London: Arnold.